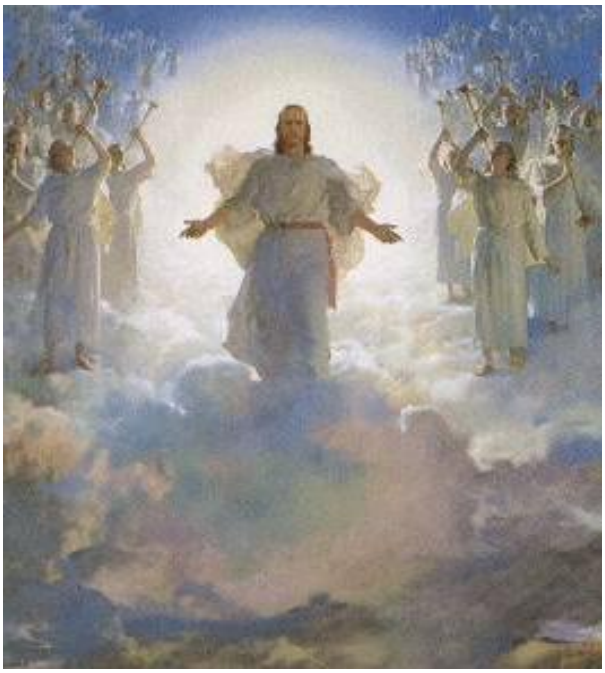
LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO

IGLESIAS EVANGELICAS DEL MONTE

Estamos en: Málaga y Cártama (España)

www.iglesiasdelmonte.com

Juan Carlos Soto (Extracto de su libro: ACONTECIMIENTOS FUTUROS)



ÍNDICE

a) LA SEGUNDA VENIDA DE JESUCRISTO

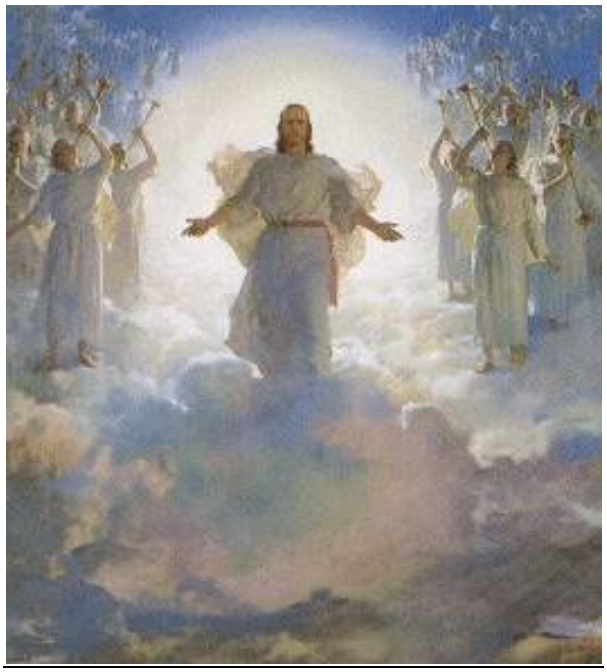
-JESUS MISMO HABLO DE SU SEGUNDA VENIDA, Y DE TODO LO QUE SUCEDERÍA EN LOS ÚLTIMOS TIEMPOS.
-PALABRAS GRIEGAS USADAS PARA HABLAR DE LA 2ª VENIDA DE CRISTO.
"*PAROUSÍA*", "*EPIFANÍA*", "*APOCALUPSIS*"
-RESPUESTA A LOS QUE PIENSAN QUE JESÚS NO VOLVERÁ.
-DEBEMOS DE ESTAR PREPARADOS ESPERANDO LA VENIDA DEL SEÑOR.
-DISTINTAS LÍNEAS DOCTRINALES SOBRE LA VENIDA DE CRISTO.

LA SEGUNDA VENIDA DE JESÚS

El gran acontecimiento que la humanidad está esperando es la segunda venida de Cristo a la Tierra.

He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén. (Apocalipsis 1:7)

Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito. (Zacarías 12:10)



En aquel día mirará el hombre a su Hacedor, y sus ojos contemplarán al Santo de Israel. (Isaías 17:7)

La 2ª venida de Jesús se menciona en el Nuevo Testamento 318 veces. Después de la salvación, es la enseñanza más frecuente citada en la Biblia.

Recordamos que la 1ª venida de Cristo fue cuando vino naciendo en un pesebre y muriendo en la cruz. Esta 2ª vez vendrá en su gloria y poder, como gran rey. Hay más profecías bíblicas que hablan de la segunda venida de Cristo, que de la primera. Este es el motivo por el que el pueblo judío no recibió a Jesús como el Mesías; ellos esperaban al Mesías de la 2ª venida, con poder y gloria, pero no entendieron que antes vendría como el carpintero de Nazaret, para sufrir por los pecados de la humanidad, como estaba profetizado en Isaías 53:3-12.

Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos.

Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido.
Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.
Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.
Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.
Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido.
Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca.
Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.
Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos.
Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.

Esta profecía de Isaías es tremenda, habla de los padecimientos de Jesucristo de una manera tan clara, que no hay duda que Jesús era el Mesías esperado. En ella se habla de la primera venida del Señor a la Tierra, como "*el sufriente*", debía de morir por los pecados de la humanidad, para de esta manera pagar por nuestros delitos y pecados. En él, cada uno de nosotros hemos sido crucificado; él pagó ante el Padre por nuestra lejanía y rebelión; y ahora hemos sido justificado ante Dios y tenemos entrada gratuita en el cielo, por su gracia.

Después de su resurrección subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre para interceder por cada uno de nosotros, para que seamos salvos, y alcancemos la vida eterna. Después, cuando llegue la consumación de todas las cosas, vendrá por segunda vez, pero esta vez como rey y juez.

Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.
Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte que se llama del Olivar, el cual está cerca de Jerusalén, camino de un día de reposo. (Hechos 1:9-12)

Es curioso, Jesús parte de la Tierra hacia el cielo desde el Monte de los Olivos, y cuando vuelva a poner el pie sobre la Tierra lo hará de nuevo en ese monte. La única diferencia es que en ese momento vendrá con todo su poder y gloria, y el monte se partirá en dos al poner su pie sobre él.

"He aquí, el día de Jehová viene, y en medio de ti serán repartidos tus despojos. Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y serán saqueadas las casas, y violadas las mujeres; y la mitad de la

ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad. Después saldrá Jehová y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla. Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur". (Zacarías 14:1-4)

JESUS MISMO HABLO DE SU SEGUNDA VENIDA, Y DE TODO LO QUE SUCEDERIA EN LOS ULTIMOS TIEMPOS.

Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.
Porque dondequiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas.
E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.
Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.
Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.
De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca.
Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.
De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.
El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.
Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre.
Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre.
Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre.
Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado.
Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada.
Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.
Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa.
Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.
¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo?
Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así.
De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá.
Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comenzare a golpear a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos, vendrá el

señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujir de dientes. (Mateo 24:27-51)

De este texto podemos sacar muchas cosas de lo que va a suceder cuando Jesucristo vuelva por segunda vez a la Tierra. De ellas podemos destacar, que el Señor Jesucristo volverá a la Tierra como rey, señor y juez. Que nadie sabe ni la hora, ni el día de este glorioso acontecimiento, ni los ángeles, ni el mismo Jesucristo; es algo que es reserva exclusiva del Padre. Y que debemos de estar preparados, porque su venida será tan inesperada como la del ladrón en la noche.

He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza. (Apocalipsis 16:15)

Continúa Jesús diciendo:

Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos.
Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.
Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.
Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí.
Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber?
¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos?
¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti?
Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.
Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.
Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis.
Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?
Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis.
E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna. (Mat.25:31-46)

En este texto Jesús habla de su segunda venida, resaltando que vendrá como juez a separar a los justos de los injustos.

PALABRAS GRIEGAS USADAS PARA HABLAR DE LA 2ª VENIDA DE CRISTO.

Para hablar de la segunda venida de Cristo se usan varias palabras griegas interesantes, veámoslas:

- "***PAROUSÍA***", que significa "***venida***". Parece ser que se refiere a su venida en las nubes, cuando venga a por los suyos en el arrebatamiento.

Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me gloríe? ¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida (parousía)? (1ªTes.2:19)

Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida (parousía) del Señor, no precederemos a los que durmieron. (1ªTes.4:15)

Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprensible para la venida (parousía) de nuestro Señor Jesucristo. (1ªTes.5:23)

Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida (parousía) del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía.
Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida (parousía) del Señor se acerca. (Santiago 5:7-8)

Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida (parousía) no nos alejemos de él avergonzados. (1ªJuan 2:28)

Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida (parousía) del Hijo del Hombre…
Mas como en los días de Noé, así será la venida (parousía) del Hijo del Hombre.
(Mt.24:27 y 37)

- "***EPIFANÍA***", que significa "***aparición***". Parece ser que se refiere a su venida física, cuando pone el pie sobre el monte de los olivos ante la vista de los hombres.

Que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición (epifanía) de nuestro Señor Jesucristo, la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén. (1ª Timoteo 6:14-16)

Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación (epifanía), gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. (Tito 2:13)

Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida (epifanía). (2ª Timoteo 4:8)

- ***"APOCALUPSIS"***, que significa "**revelación**" o "**manifestación**".

De tal manera que nada os falta en ningún don, esperando la manifestación (Apocalupsi) de nuestro Señor Jesucristo. (2ªCor. 1:7)

Y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste (Apocalupsi) el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder. (2ªTes.1:7)

Para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado (Apocalupsi) Jesucristo. (1ªPed. 1:7)

Sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación (Apocalupsi) de su gloria os gocéis con gran alegría. (1ªPed.4:13)

RESPUESTA A LOS QUE PIENSAN QUE JESÚS NO VOLVERÁ

Algunos viendo que pasan los siglos piensan que Cristo no volverá. Este pensamiento también estuvo en los primeros hermanos, y el apóstol Pedro tiene que exhortarles diciendo que si retarda su venida es por amor a cada uno de nosotros, dándonos tiempo para el arrepentimiento. En este texto Pedro habla de la paciencia de Dios, pero a su debido tiempo Él vendrá a juzgar todas las cosas y todo lo conocido será deshecho por el fuego.

Sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.
Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste, por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua; pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.
Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.
El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.
Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.
Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprensibles, en paz.
Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito. (2Pe.3:3-15)

Recordemos que ya Jesucristo nos avisó de que tardaría en venir, así nos lo dijo en Mt.25:14,19; donde nos dice que su ida sería como la de un hombre que partió "*lejos" y "después de mucho tiempo"* volvió.

Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes…
Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos. (Mat.25:14,19)

El Señor no está sujeto al tiempo, para el lo mismo es ayer, que hoy, que mañana; un día es igual que mil años, y mil años igual que un día.

Porque mil años delante de tus ojos
Son como el día de ayer, que pasó,
Y como una de las vigilias de la noche. (Salmos 90:4)

Pablo nos aclara que si Cristo retarda su venida es por amor a los que han de ser salvos, pues Él está reteniendo la venida del anticristo, dando tiempo con esto a que otros se arrepientan. Cuando sea quitado lo que retiene la venida del anticristo, vendrá engañando a muchos, y comenzará la gran tribulación.

¿Qué es lo que lo retiene? Muchos pensamos que es la iglesia, cuando ésta sea arrebatada y no se encuentre en la tierra, el hombre de iniquidad aparecerá.

Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.
Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios. ¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto?
Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste.
Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio.
Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño

de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.
Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia. (2ªTesalonisences 2:1-12)

DEBEMOS DE ESTAR PREPARADOS ESPERANDO LA VENIDA DEL SEÑOR.

Las últimas palabras de la Biblia hacen referencia a este advenimiento del Señor, diciendo:

¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro. (Apocalipsis 22:7)

He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.
Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último.
Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.
Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira. (Apocalipsis 22:12-15)

Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente. (Apocalipsis 22:17)

El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús. (Apocalipsis 22:20)

Estas son las últimas palabras del Señor reveladas, es el final de la Biblia, es el último mensaje recibido. El Señor viene pronto, viene como "*ladrón en la noche*", esto es, en cualquier momento. El día y la hora nadie lo sabe, sólo el Padre (Mateo 24:36). Jesús podría venir hoy o mañana o pasado mañana, en cualquier momento su advenimiento se hará efectivo, y nosotros tenemos que estar velando, preparados para su regreso.

El problema es que todos los creyentes no están viviendo vidas agradables a Dios, pues algunos se encuentran como aquellas vírgenes que, al no estar velando, cuando vino el esposo, se quedaron fuera. Algunos que no estén preparados siendo fieles, se quedarán aquí cuando venga el Señor.

"Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo. Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas.
Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron. Y a la media noche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!
Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas. Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte

a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas.
Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta.
Después vinieron también las otras vírgenes diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos! Más, él respondiendo dijo: De cierto os digo, que no os conozco.
Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir". (Mateo 25: 1-13)

Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba.
Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán.
Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.
Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. (1Ts.5:1-6)

Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepiéntete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti. (Apo.3:3)

Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.
Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa.
Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.
¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo?
Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así.
De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá.
Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comenzare a golpear a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos, vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujir de dientes. (Mat 24:42-51)

Esta segunda venida la hará el Señor en dos etapas, una, viniendo en las nubes a por los suyos, y otra poniendo el pie en la Tierra para reinar. En la primera etapa nadie lo verá, pero sucederá uno acontecimiento sin precedente en la humanidad, el arrebatamiento. En la segunda etapa, posiblemente siete años después todos lo verán. Esta es realmente la llamada "*Segunda Venida de Cristo*", cuando lo hace en presencia de todos. Hablaremos de estas dos etapas de la venida de Cristo, lo que sucederá en cada una de ellas, el porqué de los siete años entre una y otra y lo que sucederá en esos años en la Tierra.

DISTINTAS LINEAS DOCTRINALES SOBRE LA VENIDA DE CRISTO

El libro de la Biblia que ha tenido más interpretaciones distintas es Apocalipsis. Los tres grupos principales de interpretación son:

Los ***"preteristas"***, que dicen que la mayor parte de los acontecimientos mencionados en Apocalipsis se han cumplido ya en tiempos del imperio romano, culminando con la destrucción de Jerusalén en el año 70 de nuestra era.

La "***escuela Continuo-histórica***", que dice que la mayor parte de los acontecimientos descritos en Apocalipsis se han cumplido desde la época romana a nuestros días en lo que ha sido una continuación histórica.

Los "***futuristas***", que dicen que los acontecimientos descritos en Apocalipsis están por suceder en lo que se llama "los últimos tiempos".

La doctrina de la cristiandad está dividida también en varias líneas diferentes de pensamiento, en lo referente a la "*Gran Tribulación*":

Están los "***Pretribulacionistas***", que dicen que Cristo vendrá en 2 etapas diferentes; siendo la primera en la que sucederá el arrebatamiento y la segunda cuando venga con sus santos al final de la gran tribulación. En la primera, Cristo no viene a la Tierra, son los cristianos los que suben a él (parusía). Y en la segunda, es Cristo el que viene físicamente sobre el monte de los olivos, siete años después del arrebatamiento (epifaneia). Estos, por tanto piensan que los cristianos no pasaran la gran tribulación, los que estarán dando testimonio y padeciéndola, serán el pueblo judío que vendrá a ser salvo en ese tiempo.

Y los "***Postribulacionistas***" que creen que el arrebatamiento se efectuará en el mismo momento en que Cristo pise con su pie la Tierra, y que esto sucederá tras la gran tribulación; en ese mismo momento será la resurrección de los muertos, siendo los mártires de Ap. 21, los primeros en resucitar. Estos piensan que la segunda venida de Cristo se efectuará en una sola vez; y argumentan que los que piensan que vendrá en dos etapas se confunden, ya que esas dos etapas en realidad son dos venidas de Cristo, y según ellos esto no es bíblico. Esta línea de pensamiento, como hemos mencionado, dice que los cristianos pasarán la gran tribulación.

Existe un tercer grupo de pensamiento que agrupa a ambos, diciendo que los cristianos pasarán parte de la gran tribulación, en concreto los primeros tres años y medio del gobierno del Anticristo, a ellos se les denomina "**Mediotribulacionistas"**.

Lo mismo sucede con el "***Milenio***"; está la corriente que interpreta que el "Milenio" y el reinado de Cristo en la Tierra ya están sucediendo desde la victoria de Cristo en la Cruz, y que sólo resta que Cristo vuelva para el juicio final, por lo que los mil años sólo son un número simbólico, son los llamados "***amilenaristas***". Los católicos y los protestantes tradicionales son de esta línea doctrinal, creen que todo lo referente a la escatología debe entenderse simbólicamente.

Están también los llamados "***posmilenaristas***". Ellos creen que llegará una época dorada en la Tierra gracias a la predicación del Evangelio que llegará a todos los rincones de la sociedad. Ellos sostienen que el Milenio no precisa ser de mil años literales, pero que serán los últimos años de justicia y paz reales en la Tierra, antes de que Cristo venga a juzgar a vivos y a muertos.

Estos dos grupo de interpretación del "milenio", niegan que Cristo reine sobre la tierra de una manera física, tomando como centro político Israel.

Y están los que piensan que el "Milenio" sucederá al final de los tiempos, tras la gran tribulación dirigida por el Anticristo, con una duración literal de mil años; donde Israel será restaurado y en cuya nación Cristo reinará físicamente sobre el mundo entero; a estos se les llama "***premilenaristas***".

Nosotros apoyamos la interpretación de los "***pretribulacionistas***" y de los "***premilenaristas***". A continuación explicamos porque apoyamos esta línea de interpretación.

PASTOR: JUAN CARLOS SOTO